

Afectación del Bienestar Socioemocional Docente de Servicios Educativos Públicos por la COVID - 19 en el Perú



Informe de Evidencia sobre Educación y Salud Mental, N° 2

Afectación del bienestar socioemocional (BSE) docente de servicios educativos públicos por la COVID-19 en el Perú

Noviembre, 2021

Elaboración

Instituto de Analítica Social e Inteligencia Estratégica - Pulso PUCP

Grupo de Investigación en Psicología Comunitaria PUCP

Dirección de Promoción del Bienestar y Reconocimiento Docente del Ministerio de Educación (Minedu)

Equipo responsable de Pulso PUCP

Chiara Zamora Mendoza

Equipo responsable de Grupo de Investigación en Psicología Comunitaria PUCP

Tesania Velázquez Castro

Yosselin del Solar Cárdenas

Gabriela Gutiérrez Muñoz

Camila Sánchez Ponce

Equipo responsable - Minedu

Jonathan Gonzales La Rosa Sánchez (Coord.)

Pilar Sanz Gutiérrez (Coord.)

Ingrid Romero Manco

Alfredo Escobar Zapata

José Miguel Lora Valdez

Jenny Pillaca Monte

Ilustración y diseño de portada

Stephany Coronado Ccanto

El contenido de este documento no expresa necesariamente la opinión de Pulso PUCP ni compromete la posición institucional de la Pontificia Universidad Católica del Perú

Serie de Informes de Evidencia sobre Educación y Salud Mental

Instituto de Analítica Social e Inteligencia Estratégica - Pulso PUCP

Av. Universitaria 1801, San Miguel, Lima - Perú

T: (511) 626 - 200, anexo 3700

pulsopucp@pucp.edu.pe

<https://pulso.pucp.edu.pe>



Este obra está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento/Usa no comercial/No distribución de material modificado a partir de la obra original 4.0 acional](#).

Cómo citar esta publicación:

Pulso PUCP, Grupo de Investigación en Psicología Comunitaria PUCP y Ministerio de Educación (2021). *Afectación del bienestar socioemocional (BSE) docente de servicios educativos públicos por la COVID-19 en el Perú*. Instituto de Analítica Social e Inteligencia Estratégica - Pulso PUCP.



Contenido

- 1] Impacto de la crisis sanitaria en el bienestar socioemocional docente
- 2] Servicios de soporte emocional y atención psicológica a docentes

Presentación

El personal docente tiene a su cargo el quehacer complejo de conducir procesos de enseñanza hacia el logro de aprendizaje estudiantil y su desarrollo integral. De esta forma, constituye uno de los factores más importantes en la calidad educativa (UNESCO, 2016). Por ello, la enseñanza es más que una profesión. Es una misión que resulta retadora en el actual panorama de pandemia mundial por la COVID-19: debido a los nuevos desafíos económicos, sociales, sanitarios y tecnológicos, las y los docentes han tenido que re-aprender a enseñar.

En ese sentido, existen tareas en la labor docente que han cobrado mayor relevancia en este contexto, entre ellas la de brindar apoyo emocional a las y los estudiantes y sus familias. Frente a ello, se ha hecho evidente que la formación y disponibilidad de recursos educativos y socioemocionales son insuficientes para adecuar su trabajo a contextos virtuales o menos favorecidos (CEPAL, 2020).

Además, se debe tener en cuenta que la cri-

sis sanitaria, la situación de confinamiento y el distanciamiento social prolongado vienen afectando negativamente la salud mental del docente (Kim y Asbury, 2020). Debido a las exigencias de la práctica pedagógica, diversos estudios de América Latina han revelado que los docentes están constantemente en riesgo de sufrir estrés laboral, lo cual incluye sentimientos negativos de fatiga, ineficacia e insatisfacción en su trabajo (Kim y Burić, 2020; Luy-Montejo et al., 2019; McLean et al., 2019).

Esta afectación ha impactado de manera diferenciada a las y los docentes: ha incrementando el estrés, ansiedad y depresión en distintos niveles según el sexo, el ámbito de enseñanza (urbana o rural), la presencia de enfermedades o las condiciones laborales.

En este marco, es importante reflexionar acerca del bienestar socioemocional y la salud mental de quienes hacen todo lo posible por dar continuidad al servicio educativo; asimismo, analizar los efectos generados por la pandemia

en las diversas dimensiones de su vida (personal, social-relacional, y profesional y material), incluyendo las actitudes que tienen respecto a su profesión, trabajo y el valor que le otorgan a su rol en los logros de aprendizajes en una coyuntura adversa.

A partir de diversas fuentes de información, este documento pretende visibilizar la situación del bienestar socioemocional docente en el panorama actual peruano, y reflexionar acerca de los servicios y estrategias de prevención y atención al bienestar socioemocional, enfatizando el

fortalecimiento de las iniciativas ya existentes.

Resulta importante mencionar que la información utilizada para este análisis proviene de bases de datos del Ministerio de Educación (MINEDU) y del Ministerio de Salud (MINSA), lo cual permite construir un panorama complejo de la afectación del bienestar socioemocional y la salud mental docente a nivel nacional. Sin embargo, se debe considerar que utilizan diferentes metodologías, por lo que la información no podría ser generalizada.

1. Impacto de la crisis sanitaria en el bienestar socioemocional docente

Para que los estudiantes aprendan, las y los docentes deben enseñar de manera efectiva. Para ello, es fundamental contar con docentes hábiles, saludables, motivados y equipados (Banco Mundial, 2018). Estos elementos se relacionan e influyen en el bienestar socioemocional, entendido como el equilibrio emocional (personal), la adaptación a la convivencia (social), la capacidad de lidiar con retos diversos (físicos, personales, académicos, etc.) y la contribución al bienestar colectivo (ciudadanía) (CNE, 2020, p.76).

Por lo que se ha podido observar en diversas investigaciones respecto a la actual pandemia mundial, el bienestar socioemocional docente está relacionado con diversas condiciones (laborales, personales y sociales): si bien existen preocupaciones y/o carencias en el desarrollo de las actividades laborales, también les genera incertidumbre su nueva dinámica familiar, el incremento de contagios y fallecimientos en el país, y la infección propia por coronavirus o la de sus allegados (Alves et al., 2021; Miranda et al., 2021).

Esto guarda una estrecha relación con malestares psicológicos, como estrés, depresión y ansiedad, lo cual se puede observar a través de la Encuesta Nacional a Docentes (ENDO), que recoge respuestas declaradas por las y los docentes a nivel nacional.

Entre los resultados, se encuentra que, en comparación con años anteriores, la cantidad de personal educativo que reporta sufrir estrés se ha duplicado durante el escenario de la crisis sanitaria. De manera similar, la depresión en esta población aumentó del 6.7% (en 2014) al 16.2% (en 2020). En cuanto a los reportes de ansiedad, la ENDO incluyó la consulta desde el 2018. En ese año, se pudo observar que un 16.4% de docentes había sufrido o sufría este malestar; luego, esta

cifra también aumentó al 27.6% en el 2020.

Resulta necesario enfatizar que el riesgo de sufrir estrés laboral había sido identificado antes de la pandemia (Bada Quispe et. al., 2020); sin embargo, se ha agudizado en este contexto debido a las dificultades para adaptarse a la educación remota o por tener que elegir estrategias de aprendizaje que implican exponerse al contagio.

Nuevamente, estas cifras dan cuenta de que el bienestar socioemocional y la salud mental de las y los docentes se ha visto afectada en gran magnitud.

¿Cómo me siento cuando me contagio o se contagia mi entorno?

Mediante la información que brinda el Sistema Integrado para la COVID-19 (SISCOVID), se ha podido evidenciar la cantidad de docentes con diagnóstico positivo, lo cual refleja la situación de vulnerabilidad de este grupo profesional.

Así, hasta setiembre de 2021, se registró un total de 67,067 casos acumulados de docentes contagiados (alrededor del 16% de docentes de gestión pública). La afectación fue mayor en mujeres (63%), y el rango etario más afectado fue de 45 a 54 años (Gráfico 1).

Con relación a situaciones de riesgo de contagio en su entorno, de acuerdo con la ENDO 2020, 24.5% de docentes señaló que algún miembro de su hogar se contagió; y el 49.1% indicó vivir con personas de riesgo frente a la COVID-19 (MINEDU, 2021).

Las cifras mostradas también se relacionan con malestares psicológicos. Según la ENDO 2020, la proporción de docentes que sufrió COVID-19 o que tuvo algún miembro de su hogar diagnosticado con el virus y que declara haber sufrido o sufrir estrés, ansiedad y/o depresión es

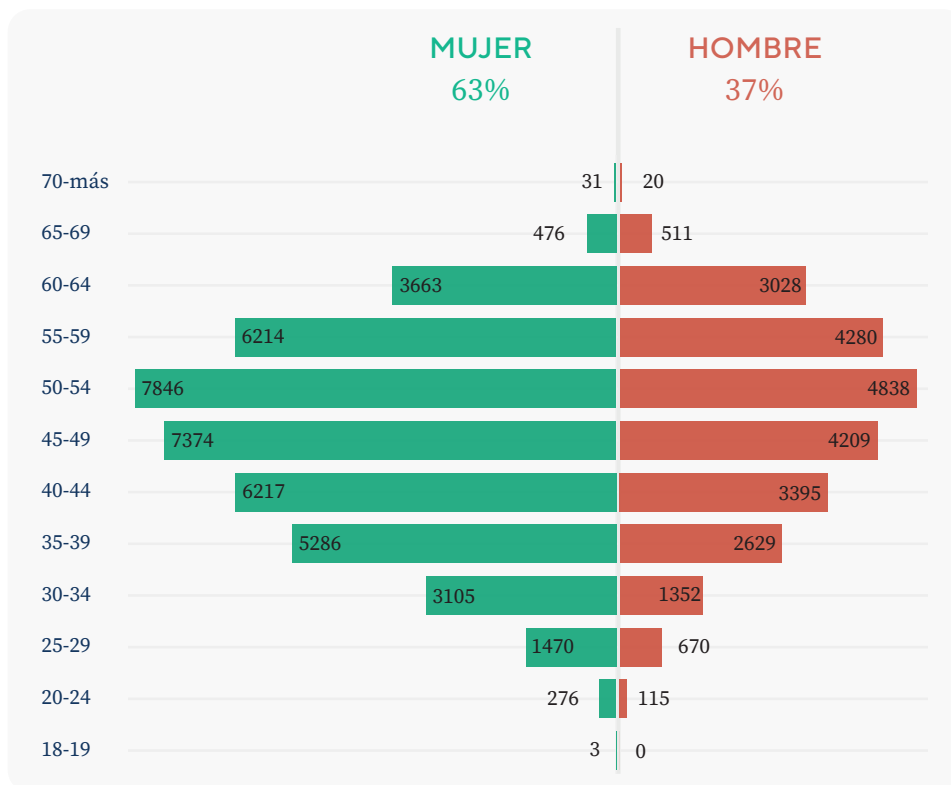
significativamente mayor a la de quienes no tuvieron COVID-19 ni algún familiar diagnosticado (Gráfico 2). De este modo, la presencia del virus en el docente y/o su entorno puede ser una causa importante de desequilibrio emocional.

Así, vemos que tanto el diagnóstico positivo del virus como el temor a contagiar a otras personas vulnerables con las que se convive conlleva a las y los docentes a adoptar, en muchas ocasiones, el aislamiento, mediante el cual se pierde el contacto físico y da lugar a sentimientos de estrés, soledad e ira (Xiang et al., 2020). Además, el no conocer completamente los síntomas de una enfermedad nueva y el hecho de que los servicios de salud no puedan cubrir la demanda de atenciones aumentarían su inquietud

e incertidumbre (Dar et al., 2017).

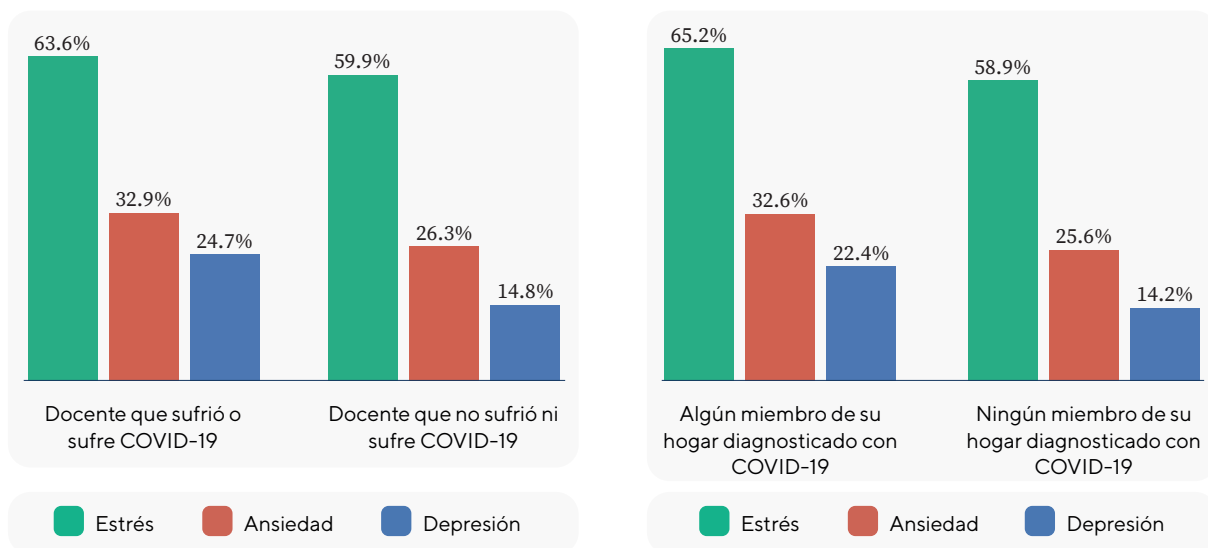
Resulta importante considerar también la cantidad de decesos por coronavirus. De acuerdo a la información del Sistema Informático Nacional de Defunciones (Sinadef), desde el inicio de la pandemia hasta setiembre de 2021, alrededor de 2377 docentes fallecieron: el 46% murió a causa del COVID-19. La afectación es mayor en varones (59%), pertenecientes al grupo etario de 50 a 64 años y del ámbito urbano. Estas muertes impactan en el bienestar socioemocional del personal educativo, de modo que pueden desarrollar sentimientos de ira, tristeza y resentimiento (Huarcaya, 2020). Asimismo, el recibir noticias sobre las muertes de colegas aumenta el propio “temor a morir” (Miranda et al., 2021).

Gráfico 1. Proporción de docentes contagiados (con diagnóstico positivo de COVID-19) según sexo y edad



Elaboración propia. Fuente: Sistema Integrado para COVID-19 (SICOVID) - MINSA; Sistema de Administración y Control de Plazas (NeXuS) - MINEDU

Gráfico 2. Relación entre malestares psicológicos en docentes y diagnóstico positivo de COVID-19 (propio o familiares)



Elaboración propia. Fuente: ENDO (2020)

De las aulas a la casa: la difícil labor docente en pandemia

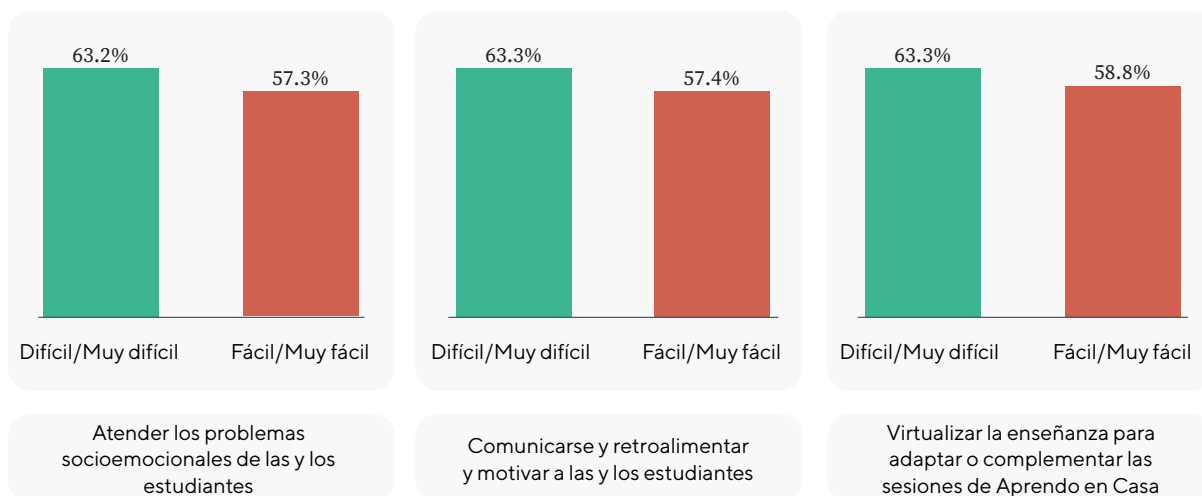
La reorganización y adaptación de las tareas de las y los docentes para que la educación continúe en este contexto ha tenido un gran impacto tanto en la carga laboral del personal educativo como en su bienestar (MINEDU, 2021). Entre los nuevos cambios que han causado malestares psicológicos, se encuentra el uso de plataformas y metodologías virtuales (con las que no necesariamente estaban familiarizados), el tiempo extra para preparar las clases y el seguimiento más detallado a sus estudiantes, ya sea mediante las pantallas o a través de visitas presenciales (CEPAL, 2020). A ello se suma la alta demanda de tareas administrativas que restaría tiempo para el desarrollo personal, familiar y profesional.

Específicamente, en el contexto peruano, la proporción de docentes que manifiesta mayor dificultad para realizar ciertas actividades vinculadas al quehacer docente y que, además, reportó haber sufrido estrés durante el 2020 es mayor a la de quienes no reportan dificultades en la ejecución de dichas actividades (Gráfico 3).

Sin embargo, indistintamente de la dificultad percibida en sus actividades, al menos 5 de cada 10 docentes reportan sufrir estrés. Esto podría deberse a que en Perú se contaba con poca o ninguna experiencia con cursos virtuales o a las dificultades de comunicación con las y los estudiantes (MINEDU, 2018). En relación a lo último, la virtualidad supuso también un riesgo de la pérdida del vínculo entre alumno-docente; y, en casos de niñas y niños, se requería un trabajo coordinado con padres o cuidadores, que no siempre era posible (CEPAL y UNESCO, 2020).

Es importante considerar que, al tener que realizar trabajo desde casa, las y los docentes deben lidiar con las exigencias de la nueva educación y, a la vez, con las preocupaciones por su subsistencia, los cuidados de su entorno o la crianza de sus menores hijas/os (CEPAL y UNESCO, 2020). Estas dificultades para cumplir con todas las actividades en un solo ambiente pueden estar asociadas a malestares físicos y psicológicos generados por la pandemia, como irritabilidad y enfado, mal humor, problemas de sueño, dolores de cabeza y estómago, entre otros (MINEDU, 2021).

Gráfico 3. Porcentaje de docentes que señalan sufrir o haber sufrido estrés según dificultad percibida



Elaboración propia. Fuente: ENDO (2020)

De esta manera, el nuevo contexto educativo acerca a las y los docentes a las situaciones familiares que no siempre suelen ser positivas, por lo que el personal educativo se ve enfrentado a nuevas dificultades y tensiones, sin contar, en muchos casos, con las capacidades profesionales para abordarlas. Ello generaría desgaste emocional, agobio y estrés (CEPAL, 2020).

En el contexto nacional, el registro de Atenciones de Contención Emocional Individual – Te Escucho Docente (ACEI-TED) identifica diversos malestares relacionados al estrés experimentado por las y los docentes. Entre los principales, se encuentran la pérdida de paciencia, la dificultad para conciliar el sueño y el desánimo para realizar actividades favoritas; mientras que los menos frecuentes son la alteración de la alimentación, la dificultad para comunicarse con otros y el descuido de imagen y aspecto personal (Gráfico 4).

Por otro lado, así como la sobrecarga de trabajo puede generar estrés, depresión y/o ansiedad, la inestabilidad del contrato laboral también puede perjudicar la salud mental, pues limita las posibilidades del personal educativo de continuar el aprendizaje, aumenta los problemas de desempleo y la precarización de sus condicio-

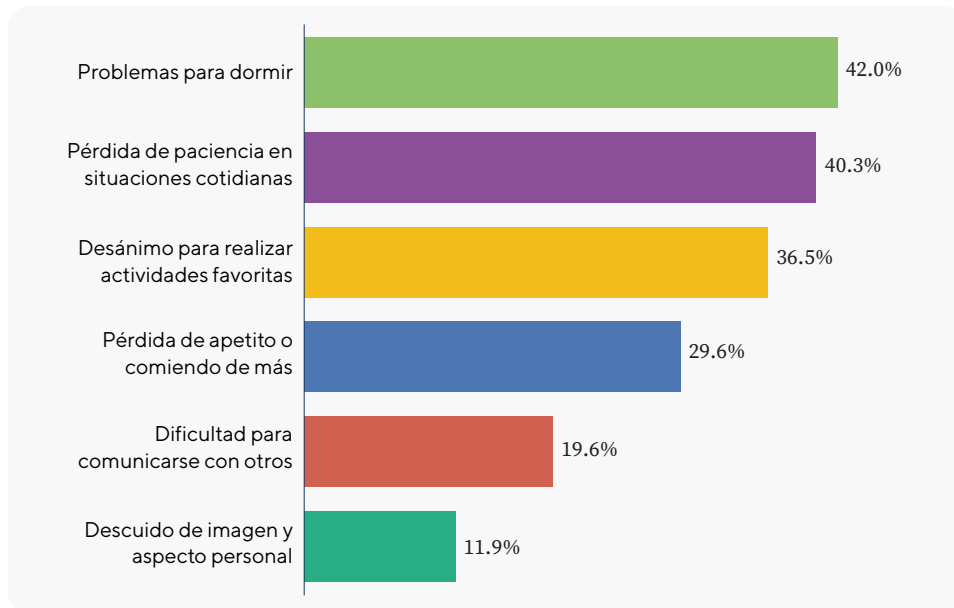
nes, incluyendo la remuneración (CEPAL y UNESCO, 2020).

En el contexto peruano, las y los docentes contratados presentan una serie de malestares psicológicos. Sin embargo, es el personal educativo con la condición de nombrado quien experimenta mayores niveles de estrés, ansiedad y depresión (ENDO, 2020) (Gráfico 5). Eso podría deberse a que ser docente nombrado implica asumir mayores tareas dentro de la Institución Educativa (IE), como consejería estudiantil, coordinación académica o asesorías (Ley de Reforma Magisterial, artículo 12).

Esta información da cuenta de la relevancia de fortalecer entornos laborales en los que el docente pueda satisfacer sus objetivos, aportando su energía y esfuerzo necesarios, sin sobreexigirse. De esta manera, la motivación resulta clave para un óptimo desempeño docente y para asegurar el bienestar físico y emocional de esta población (Banco Mundial, 2018).

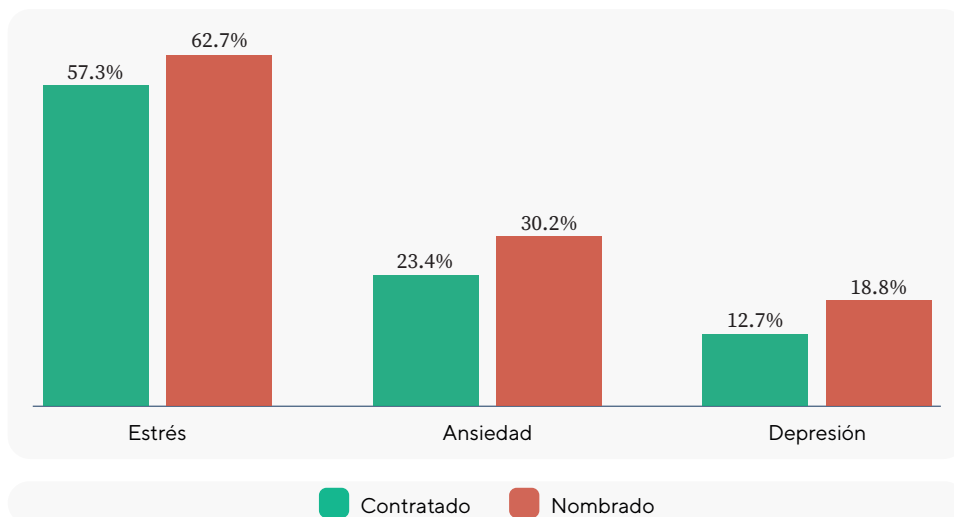
Lo explicado también va de la mano con la revalorización docente, pues posibilita brindar condiciones laborales y medidas de bienestar que permitan el adecuado desarrollo de su profesión, lo cual contribuye también a la mejora de las prácticas de enseñanza (UNESCO, 2016).

Gráfico 4. Principales malestares relacionados a estrés en docentes atendidos por TED



Elaboración propia. Fuente: Registro de atenciones de contención emocional individual - Estrategia Te Escucho Docente (2021)

Gráfico 5. Proporción de docentes que presentan malestares psicológicos según condición laboral del docente



Elaboración propia. Fuente: ENDO (2020)

2. Servicios de soporte emocional y atención psicológica a docentes

Durante los años 2020 y 2021, el Estado peruano ha implementado servicios de salud mental para docentes, debido a la afectación de la pandemia en el bienestar socioemocional de este grupo. Así, desde el Ministerio de Educación, se encuentra la plataforma digital “Te Escucho Docente” (TED), la cual brinda herramientas (lecturas, gráficos, audios y videos) enfocadas a promover y cuidar la salud física y socioemocional para hacer frente a situaciones negativas generadas a partir de la emergencia sanitaria y el confinamiento (MINEDU, 2021).

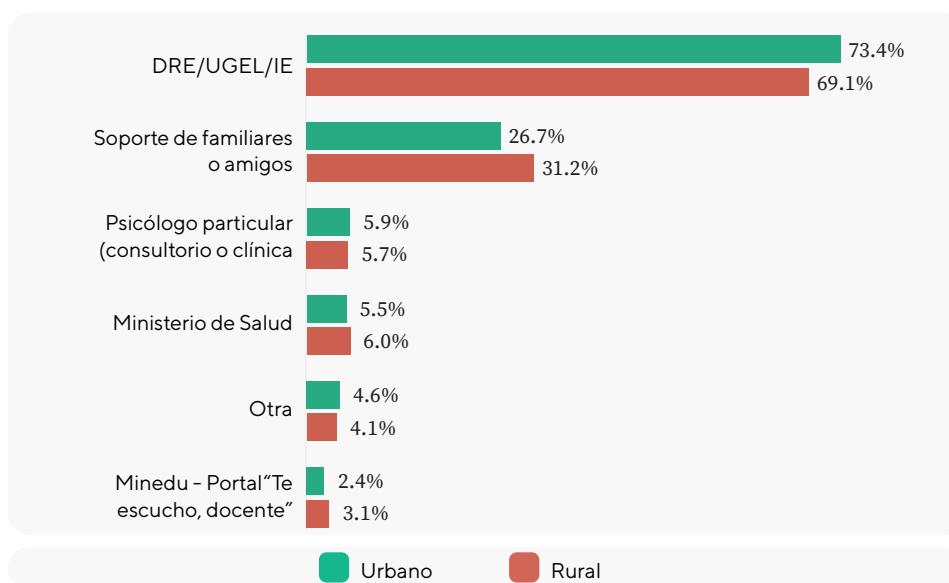
A través de esta plataforma, se solicita la atención en soporte y contención emocional, la cual cuenta con dos modalidades: atenciones individuales (ACEI) y grupales (ACEG). Consiste en una línea de ayuda que busca prevenir y afrontar situaciones de desborde emocional y promover la resiliencia en docentes (MINEDU, 2021).

Desde la estrategia ACEI, se ha reportado que el 63.1% de atenciones son a docentes de ámbito urbano, lo cual conlleva a preguntarse

acerca de los servicios que el Estado peruano ha implementado con un enfoque más accesible a las y los docentes del ámbito rural. Así, TED cuenta con un componente orientado al fortalecimiento de estrategias de bienestar socioemocional en otras regiones a través de asistencia técnica a los equipos territoriales, lo que mejora su capacidad de respuesta ante la demanda de atenciones de contención emocional y/o soporte psicológico. Estos equipos pueden estar conformados por psicólogos, especialistas de convivencia escolar, especialistas de tutoría y orientación educativa y gestores de las Direcciones Regionales de Educación (DRE) y la Unidad de Gestión Educativa Local (UGEL).

Es importante destacar que esta estrategia está alineada a uno de los resultados de la ENDO (2020), el cual indica que las y los docentes del ámbito rural perciben que han recibido mayor apoyo psicológico y/o emocional de las entidades más cercanas a ellos y ellas como la DRE, la UGEL y la IE (institución educativa) (Gráfico 6).

Gráfico 6. Porcentaje de docentes que recibió algún tipo de apoyo psicológico o emocional según tipo de fuente y ámbito geográfico



Elaboración propia. Fuente: ENDO (2020)

Otro sector que realiza atenciones especializadas a docentes es el MINSA a través de sus servicios de Psiquiatría, Psicología y Atención psicológica y salud mental en emergencias y desastres. Según el Sistema de Información Hospitalario (HIS-MINSA, 2019-2020), se incrementaron considerablemente las asistencias respecto al 2019. El servicio que más ha aumentado es el de Atención psicológica y salud mental en emergencias y desastres (Gráfico 7). Ello da cuenta también de las necesidades y afecciones en la salud mental por parte de las y los docentes durante el primer año de pandemia.

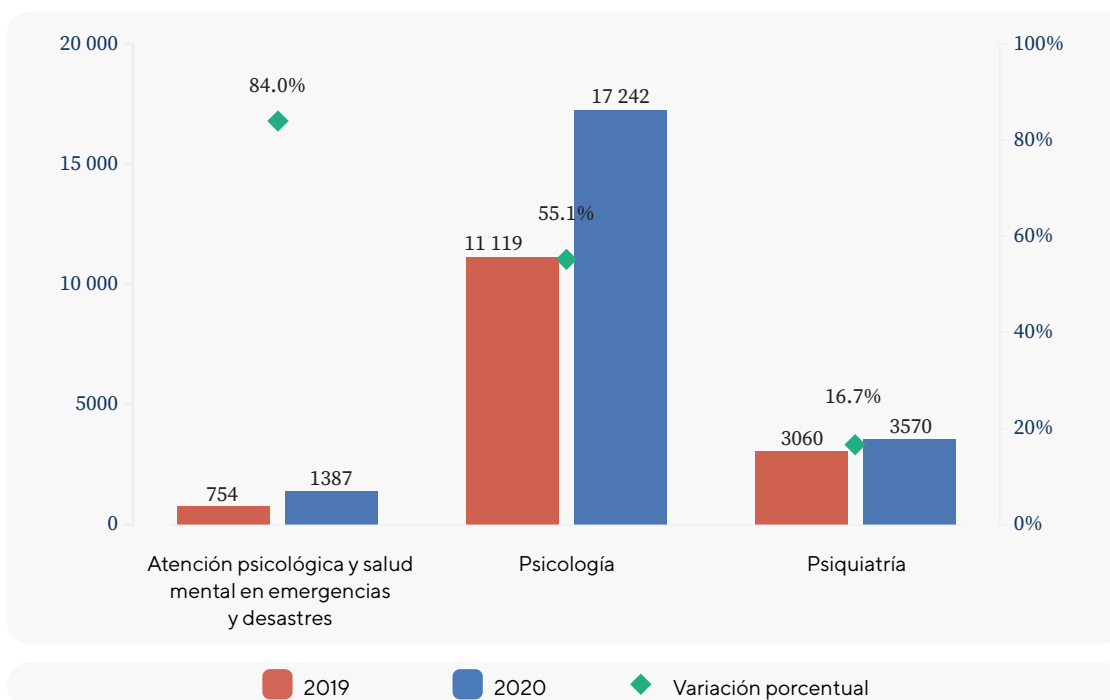
El porcentaje de atenciones que reportan los servicios del MINSA, entre 2019 y 2020, refuerza la idea de que el bienestar socioemocional y la salud mental de las y los docentes del ámbito rural están siendo afectados en gran magnitud. De manera que, según el HIS-MINSA (2021), el incremento porcentual de las demandas de atención para este personal educativo fue más de 65%, mientras que en el ámbito urbano este aumento

fue menor (Gráfico 8).

A lo largo del documento, se ha podido evidenciar que el bienestar socioemocional y la salud mental son fundamentales para el cuidado de las y los docentes. Además, resulta prioritario contribuir con el desarrollo óptimo de su labor, debido al impacto positivo en las y los estudiantes.

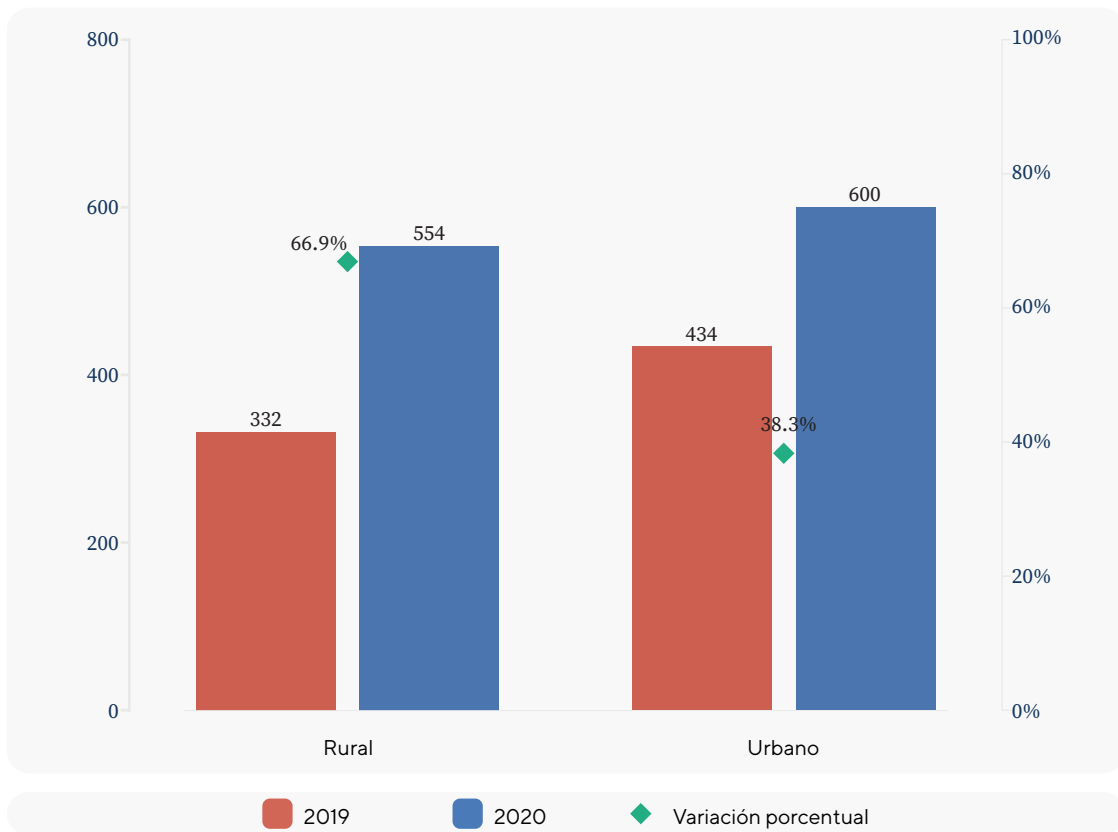
En ese sentido, este análisis muestra cómo la preocupación por el propio contagio o el de sus seres queridos y la difícil adaptación de la labor docente a la nueva coyuntura son factores que agudizan los malestares psicológicos en esta población, como el estrés, depresión y ansiedad. Sin embargo, a pesar de la gran cantidad de afectaciones a las que están expuestos las y los docentes, se debe recordar que también cuentan con recursos y capacidades de recuperación y resiliencia, los cuales se deben fortalecer a través de los servicios de soporte emocional y atención psicológica.

Gráfico 7. Variación porcentual en atenciones especializadas por año según servicio



Elaboración propia. Fuente: HIS-Minsa (2021)

Gráfico 8. Variación porcentual en atenciones especializadas por año según ámbito geográfico¹



1. Tasa por cada diez mil docente. La variación es porcentual.

Elaboración propia. Fuente: HIS-MINSA (2021)

Conclusiones

Existe una afectación diferenciada en el bienestar socioemocional de las y los docentes. Ello requiere ser abordado mediante el fortalecimiento de servicios integrales que se adecúen a las necesidades particulares del magisterio peruano. Particularmente, en el Perú, se requiere seguir implementando, fortaleciendo y articulando las diferentes instituciones que brindan soporte y contención emocional a docentes, así como atenciones psicológicas, teniendo en cuenta el contexto, la cultura y las capacidades del personal educativo.

Si bien la COVID-19 tiene un gran impacto en el bienestar del personal educativo, resulta necesario destacar los nuevos cambios en la labor de la docencia a raíz de la pandemia, pues la adaptación a una modalidad remota y la sobrecarga de trabajo también han afectado en gran medida su bienestar socioemocional y su salud mental. En ese sentido, se requieren normativas y disposiciones para el trabajo de docentes que prioricen la centralidad de la labor pedagógica frente

a lo administrativo, y respeten sus tiempos de descanso y desconexión digital.

Resulta fundamental promover y difundir, desde una mirada de las necesidades regionales y locales, servicios de atención socioemocional para docentes que cuenten con profesionales especializados y con conocimiento de las exigencias y desafíos de la pandemia en la labor educativa.

Finalmente, la complejidad de la situación docente en el contexto de crisis sanitaria en el Perú ha dado cuenta de la necesidad de servicios articulados desde diferentes sectores del Estado para velar por el bienestar socioemocional y la salud mental. Además, resulta importante involucrar a los actores regionales, desde un enfoque descentralizado y territorial, debido a que ello contribuye a sostener los servicios a lo largo del tiempo y favorece el protagonismo de la comunidad educativa para gestionar sus propias soluciones usando sus propias herramientas.

Referencias

- Alves, R., Lopes, T. y Precioso, J. (2021). Teachers' well-being in times of Covid-19 pandemic: factors that explain professional well-being. *IJERI: International Journal of Educational Research and Innovation*, (15), 203-217. <https://doi.org/10.46661/ijeri.5120>
- Bada Quispe, O., Salas, R., Castillo, E., Arroyo, E. y Carbonell, C. (2020). Estrés laboral y clima organizacional en docentes peruanos. *MediSur. Revista de Ciencias Médicas de Cienfuegos*, 18(6), 1138-1144.
- Banco Mundial (2018). *World Development Report 2018: Learning to Realize Education's Promise*. <http://hdl.handle.net/10986/28340>
- Consejo Nacional de Educación (CNE). (2020). *Proyecto Educativo Nacional (PEN) al 2036*. CNE.
- CEPAL y UNESCO (Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) (2020). *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19. Informe COVID-19*, 1-21.
- Dar, K., Iqbal, N. y Mushtaq, A. (2017). Intolerance of uncertainty, depression, and anxiety: Examining the indirect and moderating effects of worry. *Asian Journal of Psychiatry*, 29, 129-133.
- Huarcaya-Victoria, J. (2020). Consideraciones sobre la salud mental en la pandemia de COVID-19. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 37, 327-334.
- Kim, L. y Asbury, K. (2020). "Like a rug had been pulled from under you": The impact of COVID-19 on teachers in England during the first six weeks of the UK lockdown. *British Journal of Educational Psychology*, 1-22. DOI: 10.1111/bjep.12381
- Kim, L. y Burić, I. (2020). Teacher self-efficacy and burnout: Determining the directions of prediction through an autoregressive cross-lagged panel model. *Journal of Educational Psychology*, 112(8), 1661-1676. <https://doi.org/10.1037/edu0000424>
- Luy-Montejo, C., Teves, J., Rojas, W., Ramos, T., Lazo de la Vega, A., Arias, D., Aguinaga-Villegas, D. y Gálvez-Suarez, E. (2019). An analysis of Latin American scientific production on teacher stress (2010-2018). *Journal of Educational Psychology-Propósitos y Representaciones*, 7(3), 7-12.
- McLean, D., Eklund, K., Kilgus, S. y Burns, M. (2019). Influence of teacher burnout and self-efficacy on teacher-related variance in social-emotional and behavioral screening scores. *School Psychology*, 34(5), 503-511.
- Miranda, R., Bazán, C. y Nureña, C. (2021). *Bienestar docente e impacto de la pandemia de COVID-19 en escuelas rurales multigrado. Un estudio cualitativo con docentes de tres regiones del Perú*. (Informe técnico). Rafael Miranda, César Bazán y César Nureña: Proyecto CREER/GRADE, 2021.
- Ministerio de Educación (MINEDU) (2018). *Encuesta Nacional a Docentes de Instituciones Educativas Públicas de Educación Básica Regular (ENDO 2018)*.
- Ministerio de Educación (MINEDU) (2021). *Análisis sobre el bienestar socioemocional y la salud mental en docentes de servicios educativos públicos a nivel nacional*. (Informe técnico). Instituto de Analítica Social e Inteligencia Estratégica – PULSO PUCP y Dirección de Promoción del Bienestar y Reconocimiento Docente – DIBRED.

- Ministerio de Educación (MINEDU) (2021). *Encuesta Nacional a Docentes de Instituciones Educativas Públicas de Educación Básica Regular* (ENDO Remota 2020).
- UNESCO (2016). *El impulso de una carrera: política revalorización docente en el Perú*. Repositorio Minedu: <http://repositorio.minedu.gob.pe/handle/MINEDU/5456>
- Xiang, Y., Yang, Y., Li, W., Zhang, L., Zhang, Q., Cheung, T. y Ng, C. (2020). Timely mental health care for the 2019 novel coronavirus outbreak is urgently needed. *The Lancet Psychiatry*, 7(3), 228-229.

INFORMACIÓN Y CONTACTO

Director ejecutivo de Pulso PUCP

Dr. José Manuel Magallanes Reyes

Informes Pulso PUCP

pulsopucp@pucp.edu.pe

T: (511) 626 - 200, anexo 3700

Av. Universitaria 1801, San Miguel, Lima - Perú

Encuétranos en

<https://pulso.pucp.edu.pe>

 @PulsoPucp

 /pulsopucp.pucp.pe



PULSO
PUCP

—
Instituto de Analítica Social e
Inteligencia Estratégica
